

PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRESA
CATALANA,
RAMBLA STA. MÓNICA, 21.

LA SUSCRICION EMPIEZA
EL 1.º DE CADA MES.



PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA :

POR UN MES. RVN. 1'50.
PROVINCIAS. . . . 2.
EXTRANJERO Y UL-
TRAMAR. . . . 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA Á LO MENOS UNA
VEZ CADA SEMANA.

PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion: para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administracion su importe en sellos de correo.

LA LENGUA.

Gran polvareda han levantado los periódicos de la Côte porque, segun dicen, el general Martinez Campos no sirve para el oficio.

Este calificativo se lo han regalado al pobre hombre á consecuencia de lo mal que lo hizo en el Congreso en la ya célebre sesion en que el general tuvo á bien contestar al señor Salamanca.

Siento estar en desacuerdo con mis colegas madrileños.

Precisamente si alguna condicion buena tiene para mí el héroe de Sagunto, es la de no ser orador.

Yo he leído en alguna parte que si el hombre habla es para ocultar mejor su pensamiento; luego no hablando el ex-gobernador de Cuba, ó hablando mal, tiene ménos motivos de decir lo que no siente.

La lengua ha sido en todos tiempos causa de grandes desastres.

Si las mugeres no la tuvieran, crean ustedes que nos ahorramos más de cuatro berrinches.

Y esto es tan claro como que dicen que el infierno está empedrado con lenguas de muger.

Y no consiste todo el mal en las mugeres únicamente; hay muchos hombres que más les valiera ser sordo-mudos.

Y sinó, vamos á ver: Si el señor Maspons no usara de la lengua ¿habria recibido el sofion que le regaló la comision de actas?

Si más de cuatro curas no soltaran la sin hueso ¿oiríamos aquellos disparates que en muchas ocasiones se deslizan desde el púlpito?

Si el célebre Salido no hubiera hablado en su vida ¿nos habria enlangostado tantas veces?

El mismo Mariscal ¿no habria olvidado su costumbre de interrumpir á cada paso á los oradores?

Desengañense ustedes, la lengua no sirve para maldita la cosa buena.

El señor Girona por el prurito de hablar, nos comunicó sus centenares de proyectos que le pusieron en ridículo y que podia muy bien evitar dándose un punto en la boca.

Don Ignacio Fontrodona no suelta una palabra que no diga una inconveniencia.

El amigo Cusachs cuando habla no sé si masca ó si babea.

Y en una palabra, la mayoría de los hombres de la situacion lo hacen tan mal, que seria preferible que no tuvieran lengua.

Ahora bien; ¿no estoy en lo justo al reconocer en el general Martinez Campos la mejor de sus condiciones en la envidiable circunstancia que le adorna de no saber hablar?

¿O es que aquí solo al que posee buen pico es el que tiene derecho á ser una eminencia?

Si este principio prevaleciera, entónces mi cotorra seria el más importante de los presidentes del Consejo.

No señor; protesto contra este sistema.

¿Acaso el general Martinez Campos necesitó para nada de la lengua cuando se sublevó en Sagunto?

¿Tuvo siquiera que abrir la boca para coger tres entorchados?

¿Fué necesario que pronunciara ningun discurso para llegar á presidente del Consejo de ministros?

Pues si la lengua no representó ningun papel en la rápida carrera del general ¿á qué viene ahora este clamoreo porque don Arsenio no sabe discursar?

No son las palabras seguramente las que han de elevar al hombre; sinó sus hechos.

Y ¡vive Dios! que los hechos del general son demasiado sabidos de todos para que no los apreciemos en lo que valen.

Yo, lo digo con franqueza; estoy tan satisfecho de la conducta del general que le quisiera ver en el sitio que hoy ocupa por los siglos de los siglos.

Es verdad que don Arsenio no nos encanta con sus discursos, pero tambien es verdad que todo el mundo le reconoce un gran corazon y una hombría de bien á prueba de bomba.

La respetabilidad del Parlamento no ha desmerecido en lo más mínimo, ríanse cuanto quieran las oposiciones; el público oye al general como si oyera á un oráculo y el país... oh!.. el país está tan contento con la plática del presidente del Consejo, que de seguro no lo cambiaria por todo el oro del mundo.

Ya se vé: el presidente habla mal, pero tiene la ventaja de obrar bien.

Como que no hace nada.

Y en España esta inamovilidad no tiene precio.

Cuando los gobiernos hacen algo, generalmente es para poner en prensa al pobre contribuyente.

Luego el gabinete que vive en un continuo dulce farniente, como el que preside don Arsenio, merece las simpatías de toda la nacion.

Desháganme ustedes este argumento.

Repito, pues, que la circunstancia de no ser orador, es para mí la más bella condicion que puede tener el general.

Desde que me he convencido de que no le ha dado

el naípe por perorar, le estimo mucho más que le estimaba.

Qué quieren ustedes que les diga, no estoy por los sermones.

Y tanto es así, que no tengo ningun inconveniente en declarar que entre la lengua de Cánovas y la lengua de Martinez Campos prefiero siempre la lengua... de ternera.

TREN DE RECREO.

Nuestro ayuntamiento tiene unas cosas que sino porque ya estoy acostumbrado á ellas, casi me harian desesperar.

¿Pues no le dió por llamar tren de recreo á unos cuantos wagones de tercera que puso á la disposicion del público para que éste pudiera trasladarse á Moncada con el objeto de que se convenciera que efectivamente los barceloneses beberemos agua de pozo?

Tren de recreo! Me gusta la palabrilla!

Encajonarse unos cuantos centenares de ciudadanos en varios coches de tercera con el frio que hoy se deja sentir, debe ser un plato de gusto y un recreo especial que solo puede ocurrírsele á nuestro municipio.

Yo no tuve deseos de aceptar la oferta, porque siempre creí que nuestros ediles son muy rumbosos cuando se trata de su personilla, pero que llevan su mezquindad hasta el extremo, cuando no son de casa los agasajados.

Para los de la familia, no faltan manjares esquisitos y vinos de lo superior; para el que á costa de su bolsillo se realiza aquello que aun no sé qué resultado dará, para éste basta con un tren de tercera.

Es más: no solo se eucajonó al público en coches de última clase, sino que al llegar al punto objeto de la visita, ni agua hallaban con que apagar su sed.

Ir á visitar un alumbramiento de aguas y encontrarse con que ni beber pueden los expedicionarios, esto es tambien otro de los efectos naturales de una administracion municipal como la que nos rige, que al fin y al cabo la maneja principalmente... un zurdo.

¡Seria cosa de ver á tanto y tanto curioso llegar á Moncada, deseoso de probar el agua bendita de aquellos andurriales y encontrarse con que no tenian á su disposicion más que una cubeta para extraer el líquido! ¡Seria agradable presenciar como aquellos ciudadanos si querian apagar su ardiente sed, no les quedaba otro recurso que prescindir de la etiqueta y beber ni más ni ménos que como beben los caballos!

Afortunadamente no le dió al municipio por exi-

gir á los expedicionarios que vistieran de frac, corbata negra y guante paja, que si esto llega á ocurrírsele, figúrense la facha de tanto caballero boca abajo!

Está visto que nuestro municipio ha descubierto el don de errar.

No pone mano en una sola cosa, que no la estropee.

Es una desgracia que yo no puedo atribuir sino á la influencia del señor Fontrodona.

Como este señor no sabe donde tiene la mano derecha, de aquí todos los disparates que se presencian á cada paso.

Ahora se anuncia que, sin dudasatisfecho el municipio del buen resultado que dió la primera expedición, trata de organizar otra para mañana.

No será yo quien me deje coger.

Esto de viajar como sardinas en banasta y por fin de fiesta tener que beber como los borricos, no es para mí temperamento.

Vaya el que quiera que lo que es yo no le estorbaré. Si algun día el ayuntamiento trata á sus administrados como se merecen, y hace las cosas como deben hacerse, yo tendré un particular gusto en ir á admirar la grandiosa obra de Moncada, obra que estoy seguro llenará de gloria á sus inspiradores, para quienes reserva la historia una página que poco más ó menos dirá:

«El ayuntamiento de Barcelona presidido por el señor Durán y vice-presidido por el señor Fontrodona se hizo célebre por los grandes monumentos que legó. Entre ellos se cuentan como los más notables, dos pozos de siete metros y unas cuantas docenas de tricornos municipales.»

¿ Eh ?...

— ¿ No te es grato, hermosa niña,
Oír como en la espesura
El ruiseñor con sus cantos
Al rey del día saluda?...
¿ No te agrada ver los campos
Matizados de verdura?...
¿ Y el grato rumor del agua
Que brota límpida y pura
Bajando del monte al llano
Murmurando con dulzura?...
Díme, niña, ¿ no te encanta?...
¿ Por qué callas?... ¿ No te gusta?...
Y las esmaltadas flores
Que en su tallo se columpian
Dando su perfume grato
Al aura que sutil cruza
Y por el bosque y el prado
Tan dulcemente susurra,
Y las tiernas mariposas
Cuándo besan con dulzura
A las perfumadas flores...
¿ No te encanta?... ¿ No te gusta?...
Pero estás muy distraída,
Bella niña ¿ No me escuchas?...
— No estrañe usted que mi hija
No responda á sus preguntas,
Pues hay un pequeño obstáculo
Que bien su silencio escusa.
— ¿ Pequeño obstáculo?... ¿Cuál?...
— Que la pobre es sordo-muda.

R. SURIÑACH BAELL.

28 Junio 1879.

TEATROS.

Es un verdadero suplicio para el pobre revistero el tener que dar cuenta semanalmente á sus lectores de lo que ocurre en los teatros, en temporadas como la actual, que se distingue por la absoluta carencia de novedades que llamen la atención del público.

Si se exceptúa el Circo ecuestre gimnástico, en todos los demás locales en donde actúan compañías ya líricas, y a dramáticas, nada ofrecen digno de ser mentado, y que el público no conozca, y de las primeras sobre todo se omite muchas veces el hablar, porque su mérito es tan relativo que casi mérito no puede apellidarse.

Si hubiese empezado á funcionar la tan cacareada

compañía de ópera francesa, otro sería nuestro cantar, pues buena ó mala, la citada *troupe* nos haría oír óperas nuevas y género poco conocido. Pero como dá la fatalidad que la esperada compañía se vá convirtiendo en un mito y que con razón empieza á desesperarse ya de que llegue á debutar, de ahí que no desaparezcan las dificultades en que tropieza el revistero para llenar unas miséras cuartillas. Pero como el trabajo no puede escusarse, no hay mas que echarse de pecho al agua y salga lo que salga; que poco y malo de seguro que lo será.

En el Español se ha despedido la compañía que bajo la dirección del señor Vico, ha trabajado desde últimos de Mayo. Aun cuando era innegable el mérito de alguno de los artistas que trabajaban bajo la dirección del citado actor, y que el conjunto, dados los tiempos que corremos, era muy regular, la verdad del hecho es que el género no ha gustado á la generalidad del público, siendo á esto debido el que no hubiera habido en el mentado teatro la numerosa concurrencia que otros años acudía presurosa á llenar sus localidades. Veremos si la compañía de zarzuela que debutará el día que salga el presente número, es mas afortunada y logra atraer el público, cosa que nada tendrá de particular si se atiende á que se cantaran obras nuevas y que el género cuenta con bastantes aficionados. De todos modos lo celebraremos.

En el Buen Retiro se siguen cantando óperas y mas óperas, debutando todos los días nuevos cantantes. Laudable es el celo de la empresa, del que se vé recompensado con una asistencia numerosa que á trueque de respirar fresco ambiente no para mucho en la ejecución. De desear sería, y con esto nos hacemos eco de muchos aficionados, que por una vez siquiera se abandonara el gastado repertorio y se cantara algo nuevo. Escitamos á la empresa y al maestro director á que atiendan nuestro consejo.

Por razones fáciles de comprender LA BOMBA ha escusado hablar de los artistas nuevos que ha presentado la empresa de este teatro, y abona su conducta el poco tiempo que la mayoría de ellos ha formado parte de la compañía. Una escepcion debe hacer á favor de la señora María Fattori primera mezzo soprano contrato y del señor Visconti primer bajo. La primera es una jóven que tiene buena voz y felices disposiciones para el arte que cultiva, y el segundo es un artista que honra á la citada compañía. Ambos han sido aplaudidos en cuantas óperas han tomado parte.

La novedad de la semana en el Circo ecuestre gimnástico ha sido el debut de Mr. Alvante. La empresa lo habia anunciado como una notabilidad en su género, y forzoso es confesar que no ha estado exagerada en sus anuncios. Los equilibrios que hace sobre el trapecio son de inmensa dificultad y los ejecuta con tal seguridad y aplomo que el espectador llega á hacerse la ilusión de que todo aquello es lo mas fácil del mundo: tal es la sencillez con que esta ejecutado. El público que asistia á dicho Circo en la noche del debut, despues de aplaudirle durante los ejercicios, lo llamó varias veces a la arena, concluidos aquellos. Al felicitar á la empresa por tal adquisicion, que no dudamos ha de proporcionarle grandes ingresos, no vacilamos en excitarla á que no ceje en el camino que ha emprendido de dar á conocer las notabilidades del arte ecuestre y gimnástico, correspondiendo así al favor que le dispensa el público.

ECOS DE LOS MADRILES.

Don José de Despujol
ha abandonado á Madrid
enlutando al mismo sol...
¿ Qué hará sin este adalid
el Parlamento español?

Si la discusion se enreda
en el Mensaje quizás,
allí un grande orador queda
cuyo lenguaje es de seda:
el señor Durán y Bas.

Asordando con sus sonos,
es decir, chilla que chilla,
reunió la campanilla
todo el congreso en secciones.

En la tercera hubo afán,
según del monstruo el relato,
porque fuese el candidato
sobresaliente, Durán.

Trabajó la artillería,
mas Romero con palique
volcó á Durán aquel día
esclamando: — « Yo creía
que este Durán era Enrique.

Pues si acierto ¡ vive Dios !
que éste era Durán y Bas,
van mis húsares y ¡ zas !
dóile en vez de un vuelco dos
para que no hablen de él más. » —

El del hipódromo entró
en aquel mismo momento
y con asombro exclamó:
— « ¡ Si á Durán se le ofreció
la cartera de Fomento ! » —
Y Florejachs dijo: — « ¡ oh ! » —
cayéndose del asiento
que en la seccion ocupó.

Dá principio la sesion:
vá á sentarse en un escaño
de los de la comision
un jóven pelo castaño
que es diputado... en embrion.

Toda la Cámara sabe
que por ser muy inexacta
en cuanto á justicia cabe,
al examinar su acta
fué calificada grave.

Y la presidencia al ver
que el diputado flamante
pensó allí permanecer,
le envió al instante un ugier
diciendo: « que se levante. »

El ugier sudaba el quilo
al trasmitir el recado
temiendo ponerle en vilo...
¡ Pero el semi-diputado
calló y se fué tan tranquilo !

Habiendo tomado posesion los nuevos señores con cejales, les encarecemos muy particularmente que lean con detencion lo que referente á la tran-vía Barral consignamos en los números 215 y 216 de nuestro periódico correspondientes al finado junio, para que cuando se dé cuenta del expediente á la comision 3.ª y al municipio, procuren examinar con imparcial criterio todos los antecedentes que en aquel existen y verán que los detalles que entónces indicamos son la verdad desnuda de toda pasion, por más que se quiera hacer creer por alguno, que seguramente será interesado, que obrábamos por espíritu de oposicion al espresarnos como lo hicimos.

Nuestro objeto no fué otro que defender la legalidad administrativa en beneficio del interés público, anteponiéndolo al particular; y como esperamos que así lo reconocerán los nuevos ediles al enterarse del desordenado é ilegal expediente, no dudamos que denegarán la concesion de la tran-vía que en el mismo se pide.

CASCOS.

Podrán haberse adquirido 13 mil plumas de agua con los flamantes pozos de Moncada, pero lo cierto es que algunas casas han carecido de este líquido en distintos días de esta semana.

¿ Cómo se esplica este milagro?

— ¡ Qué bien ha estado hoy en el Senado, el general !
— ¿ Cómo bien, si no ha dicho una palabra ?
— Precisamente por eso.

Circulan por Madrid rumores de crisis.
Pues por aquí no circula más que algun fraile y no pocas monedas falsas.

Un periódico francés dice que el marqués de Molins es el primer orador del Senado.
Y es verdad.
El marqués de Molins fué el primero que habló.

El representante de Italia en Belgrado se llama Scobasso.
Hé aquí un diplomático apropósito para ahuyentar Fontrodonas.

Hoy.



Ayer.



El maestro de primera enseñanza de Port-Bou, se ha suicidado.
Parece que la causa de esta determinación ha sido el hambre que el infeliz sufría.
Puede el baile continuar.

La contestación al discurso de la corona empieza diciendo que el Congreso cumple con el *tristísimo* deber de contestar a las palabras de S. M.

Pues me gusta la forma!
De seguro que el señor Bugallal habrá querido decir otra cosa.

¿Qué habrá querido decir el señor Bugallal?

El señor Maspons (muy señor mío), no ha podido aún convencerse de que su acta fué declarada grave.

Y digo esto porque don Mariano, con el *sans facon* que le caracteriza, continuaba sentándose en los escaños del Congreso aun después de su constitución.

Esta familiaridad parece que le proporcionó un desencanto.

El presidente del Congreso llamó a un portero a quien dirigió las siguientes palabras:

—«Advierta usted al señor Maspons que el Congreso está constituido.»

Esta indirecta, muy parecida a las del Padre Cobos, produjo su efecto.

El señor Maspons desapareció del salón como gato escaldado.

Es de presumir que no volverá.

Las señas son mortales.

En el Senado el señor La Orden fué llamado al orden.

Y ahora calculen ustedes las consecuencias que lleva en sí el tergiversar las letras de un artículo femenino.

No es extraño que el señor La Orden protestara.

El *Siglo* califica de elocuentes las palabras pronunciadas por el general Martínez Campos, en el Congreso.

¡Cuánta amabilidad!

Así se escribe la historia.

La otra noche los municipales detuvieron a un hombre que con una punta de París trataba de arrancarse las muelas, haciéndose tres agujeros en la mejilla.

No es de admirar la conducta de ese hombre.

Aquí para morirse de hambre, maldita la falta que hacen las muelas.

El martes tomó posesión el nuevo ayuntamiento.

Es decir, la mitad del nuevo.

Porque la otra mitad ya saben ustedes que pertenece a la antigüedad.

Para repartirse las varas de tenientes de alcalde, el municipio tuvo seis horas y pico de sesión.

Se vé que el plato es apetitoso.

Cuatro votaciones nada menos fueron necesarias para la elección del primer teniente de alcalde.

Crean ustedes que el parto fué laborioso.

Y lo mejor del caso fué, que el señor Fontrodona tuvo suficientes motivos para exclamar: Mala noche y parir hembra.

Porque han de saber ustedes que el pobre de don Ignacio ha bajado un escalón.

Ha quedado de segundo cabo.

Quiero decir, de segundo teniente de alcalde.

A este paso, dentro de poco quedará de portero.

No me atrevo a decir si esto es justo.

El señor Pujol Fernandez ha sustituido a don Ignacio.

Vamos, que el de las calzas cortas se ha dejado soplar la fama de una manera que no hace mucho honor a la travesura del *esquerrá*.

Yo le creía mas listo.

Por supuesto que don Ignacio no dejó de utilizar todos los recursos para salir vencedor.

Se votaba una vez y el resultado no era satisfactorio....

Pues no vale: es menester mayoría absoluta.

Volvamos a la votación.

Se repetía la votación y tampoco el escrutinio era del agrado de don Ignacio.

Pues no vale tampoco.

Y vuelta a las andadas.

Al fin don Ignacio tuvo que convencerse de que la bella Leonor no le quería, y se vió precisado a apechugar con la segunda tenencia de alcalde.

A falta de pan, buenas son tortas.

El señor Pepe Fernandez cantó victoria.

No le creía tan modesto.

Una tenencia de alcalde para un personaje de la talla del señor Pujol me parece muy poca cosa.

Para ese señor lo menos que debería concedérsele es una embajada.

Porque obsérvenlo ustedes, tiene aire de diplomático.

¿Qué pensará el señor de Durán de la refriega del martes?

Me lo figuro.

Al ver al señor Pujol Fernandez en lucha abierta con don Ignacio, diría para su capote:

—El bueno de don José, no pudiendo acabar conmigo, se venga estropeando al señor Fontrodona.

Ahí me las den todas.

Ahora desearía saber si el señor Pujol Fernandez se contenta con una triste vara de teniente de alcalde.

Yo creo que esto no es digno de sus especiales dotes.

Para que el señor Pujol pueda colocarse en el sitio que le pertenece, le daré un consejo.

Cuando haya que hacer elecciones para diputado a Cortes en el distrito de Berga, puede presentarse candidato.

Aquel distrito ha sido siempre el refugio de los temerosos.

Preséntese allí, y yo le aseguro la victoria.

De esta manera se colocará en el lugar debido, puesto que lo menos que el señor Pujol merece es un acta de diputado.

¿No están ustedes en lo mismo?

El día que vea juntos al primer alcalde y al primer teniente de idem, me parece que pasará un buen rato.

El primero aparecerá con mas pergaminos que una biblioteca.

El segundo con mas humos que una chimenea.

Y busquen un par que mas se avengan.

Lo que más me ha extrañado es que al señor Marsá no le hayan elegido para algo.

Esto de relegarle a simple regidor, me parece algo duro.

Y cuidado que al hablar de simple regidor, no he querido decir regidor simple, porque todos sabemos que el señor Juan no se chupa el dedo.

Me complazco en hacerle esta justicia.

¿Por qué dirán ustedes que siento la derrota del señor Fontrodona?

Porque es probable que no le veamos más presidiendo la Plaza de Toros.

La sandunga con que arrojaba la llave del chiquero con la mano izquierda, me tenía entusiasmado.

¿Y aquellas sinfonías de silbato con que se le recibía?

Vamos; es una desgracia tener que privarse de tan agradable espectáculo.

Si aún es tiempo, yo ruego al municipio que proceda a una nueva votación y que dé sus sufragios al señor don Ignacio.

Al fin y al cabo quien hizo cuatro votaciones, bien puede hacer cinco.

Háganlo ustedes, por el amor de Dios: se lo pido con mucha necesidad.

¿Quién sabe! Tal vez a la quinta sería la vencida.

Y el señor Fontrodona es acreedor, por sus servicios, a que se le deje para la quinta...

Y a todo lo ocurrido en el Ayuntamiento hay que añadir la pobre situación en que han quedado algunos alcaldes de la época anterior.

¡El señor Font se ha quedado sin vara!

¡Qué desgracia, qué desgracia!

Ahora veremos quien regirá su distrito, que desde que lo mandaba el señor Font, iba al pelo.

¡Ya! El señor Font para alcalde y para borras de algodón es una especialidad.

Del señor Munné no les digo nada.

Ha causado tal sentimiento su bajada del poder, que todo el distrito está inconsolable.

Otra esencia de alcalde que ha descendido al pantón de los inservibles.

Segun cuentan, hasta los santos de su establecimiento lloran a moco tendido.

Y el caso no es para menos.

Pero de todos los tenientes de alcalde que han cesado en sus funciones, ninguno ha causado tanta sensación como el señor Iglesias.

Oh! El señor Iglesias era una esperanza para la patria.

Y pensar que ya no tiene vara!

Vara de alcalde; entendámonos; no vayan ustedes a creer que me refiero a vara de carretero.

Por fortuna, creo que para contentarle le encargarán que se entienda con las burras de leche.
Del mal el menos.

Desde el momento en que el señor Pujol ha aceptado la lucha con el señor Fontrodona y ha aceptado también el cargo de primer teniente de alcalde... no sé por qué; pero ha perdido mucho del gran concepto en que yo le tenía.

Mire usted una vara de alcalde para un político tan consumado!

Vamos, esto no marcha.

Señor don José; por el amor de Dios; sablévese usted.

Usted vale mucho y le han dado muy poco.

Y esto clama al cielo.

Hé aquí lo que hacen los españoles.

El verdadero mérito siempre está arrinconado.

La noche del martes un amigo nuestro fué brutalmente maltratado en la plazuela de San Francisco, por un ganapan de unos 23 años que no tuvo escrúpulos en medir sus fuerzas con un anciano de 64.

Esta heroicidad digna solo de un neo ó cosa por el estilo, no pudo evitarla ningún agente de la autoridad, porque como de costumbre, brillaban por su ausencia.

Aconsejamos a ese valiente, que cuando quiera hacer el hombre, deje tranquilos a los viejos, que no le faltarán adversarios algo mas tiernos, dispuestos a ponerle *uns morros com un trompet*.

Los vichos que el domingo último se lidiaron en la Plaza de Toros, dieron un juego mas que regular.

Despacharon seis *arres* y el espada Lagartija se portó como un hombre, particularmente en la muerte del primer cornúpeto.

La mogiganga distrajo al público agradablemente.

El resto de la cuadrilla demostró su buena voluntad.

La concurrencia salió satisfecha.

Y hasta otra.

De *El Fomento*, periódico gallego copiamos lo siguiente:

«Ha fallecido en Herbes don Vicente Troche, hermano de nuestro amigo y vecino don Juan.

Como no se confesó en sus últimos instantes, le ha sido negada la sepultura eclesiástica, enterrando su cadáver en un monte contiguo al cementerio.

Y allí está y allí estará hasta que las fieras, mas humanas que los humanos, le den honrosa sepultura en sus estómagos.»

Está visto que en todas partes el clero dá continuadas muestras de su intransigencia.

Hasta en Galicia.

Ustedes sabrán que en la Rambla de Santa Mónica, acera izquierda, existe un estanco que cuenta mas años que yo.

Sabrán también que sobre la puerta de entrada de ese estanco hay un farol anunciador, para que el público no ignore que allí se espense lo que hemos dado en llamar tabaco.

Pero lo que no saben ustedes seguramente es que en el entresuelo del edificio habita un hermano del señor Batllori, a quien (al señor Batllori) acaba de agraciarse con el cargo de teniente de alcalde sin duda en recompensa de sus buenos servicios en las elecciones aquellas que tuvieron lugar en Hostafranchs.

Pues bien; el hermano del teniente de alcalde número 10, sin duda endiosado por la alta categoría de su *fratello*, se ha puesto en la cabeza que el farol del estanco le priva la vista a la Rambla, y quieras no quieras se ha empeñado en que se arranque del lugar que ocupa y se coloque algo mas bajo.

Hay que advertir que el citado farol permanece en el punto en que está, desde tiempo inmemorial, pero el señor Batllori segundo, no se entiende de chiquitas y como ahora tiene el padre alcalde, como vulgarmente se dice, quiere aprovechar la ocasión para que sea satisfecho su capricho.

Yo creo que el ayuntamiento no se hará eco de caprichos y que por mas que el reclamante sea hermano de su hermano, no accederá a una demanda que a nadie se le ha ocurrido en el transcurso de tantos años como hace que existe el farol en el mismo punto.

Los señores Andouard y C.^a representantes de la casa Goupil y C.^a de París, acaban de abrir en la Rambla del Centro n.º 17, un taller de fotografía montado con todos los adelantos conocidos hasta el día.

Todos nuestros colegas han hablado de él con elogio y nosotros no podemos menos de asociarnos a ellos, recomendándolo eficazmente a nuestros lectores, ya que a juzgar por lo que vimos, está destinado a ocupar el número primero de los de esta capital.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NUMERO ANTERIOR.

TU-YO.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 21.